

PASEANDO CON Mr. WITTGENSTEIN

Wittgenstein, L.; Bouwsma, Oets Kolk, *Últimas conversaciones*: Salamanca, Ediciones Sígueme, 2004, 190 pp.

Traducción y edición castellana: Miguel Ángel Quintana Paz.

El texto que se presenta con esta edición por primera vez al castellano son las anotaciones que Oets Kolk Bouwsma hizo en su diario referentes a sus conversaciones con Wittgenstein. Estas conversaciones tuvieron lugar entre el verano de 1949 y el invierno de 1951, en dispersos encuentros en Estados Unidos e Inglaterra, y en ningún caso estuvieron pensadas para su publicación. Si merecen el calificativo de “últimas” no se debe a que fueran el fruto maduro de una larga relación de amistad sino, quizás y con toda probabilidad, a que se desarrollaron en el tramo final de la vida del filósofo. Éste encontró en Bouwsma un interlocutor lo suficientemente agradable para dar paseos y transitar así, a modo peripatético, los caminos de sus variados intereses, de su vida ya pasada, de su filosofía. Bouwsma, por su parte, resultó inmediatamente fascinado por la magnética personalidad y la vivacidad del pensamiento de Wittgenstein, cuyo estímulo fue decisivo para el desarrollo de su trabajo posterior. Asistimos, pues, como testigos mudos, a esa conversación de Bouwsma consigo mismo acerca de sus impresiones sobre aquello que habló y vivió con el que ya era una leyenda viva de la filosofía, y a través de sus ojos **podemos** vislumbrar algo de lo que fueron estos diálogos.

El libro tiene el atractivo de poder servir a un público bastante amplio. Primero, puede introducir al lector no iniciado en los “temas wittgensteinianos” que aparecen aquí como pequeños trazos y pinceladas, más accesibles que en su obra “filosófica”. En este sentido, el tono es muy parecido a las *Vermischte Bemerkungen* o a los *Diarios*, observaciones dispersas al margen del trabajo del filósofo y que dan una imagen más completa de la persona compleja que fue Ludwig Wittgenstein. Como notas sirven también, en segundo lugar, al lector especializado para intentar completar algunas lagunas.

La edición de Miguel Ángel Quintana presenta también alguna novedad respecto de la primera edición americana de J.L. Craft y R.E. Kustwit. Incluye apéndices con indicaciones bastante útiles para la comprensión del texto: acerca de algunos párrafos confusos, acerca del contexto de lo que allí se dice o sobre las personas de las que se trata en ese punto de la conversación. El lector puede escoger con toda libertad leerlas

simultáneamente con las anotaciones de Bouwsma o dejarlo para el final. También incluye una cronología mejorada sobre la vida de Wittgenstein.

Sin embargo, debemos aquí situarnos otra vez en el contexto hermenéutico de estas conversaciones, a su carácter finito pero al mismo tiempo inagotable. Y que sea este mismo doble aspecto de la conversación el que nos inste a proseguir el diálogo interminable con el filósofo que todavía tiene tanto que decirnos.

Núria Sara Miras